vinetur

Barbadillo ampliará un 60% su capacidad de embotellado en Sanlúcar

La reforma incorpora 500 m² logísticos para mejorar el almacén y la preparación de pedidos

miércoles 7 de octubre de 2026



Bodegas Barbadillo ha puesto en marcha una nueva fase de modernización de sus instalaciones industriales en Sanlúcar de Barrameda con la incorporación de una línea de embotellado y la ampliación de su espacio logístico. La empresa informa de que las obras, ya en ejecución, elevarán un 60% la capacidad de embotellado y sumarán 500 m² para almacenamiento y distribución.

La actuación forma parte del plan estratégico de la compañía y completa los trabajos iniciados meses atrás en la planta de embotellado. El proyecto se centra en la parte final del proceso productivo, donde Barbadillo combina la renovación tecnológica con la reorganización del almacén para ordenar mejor la salida del producto.

La bodega sitúa esta inversión en la necesidad de ganar eficiencia y responder con más rapidez a los pedidos. También busca adaptar sus instalaciones a una gama de vinos más amplia y a la llegada de nuevos productos, con un sistema de trabajo más flexible para los próximos años.

La nueva línea de embotellado incorporará tecnología orientada a aumentar el volumen de producción, mantener la calidad del proceso y reducir los tiempos de cambio de formato. Ese punto es relevante en una empresa que trabaja con referencias y presentaciones distintas, ya que permite ajustar la planificación y adecuar la línea a cada producto con menos interrupciones.

A esa mejora se suma la reorganización del almacén y la ampliación de 500 m² de superficie logística. Barbadillo sostiene que la combinación de ambas medidas facilitará la coordinación entre embotellado, almacenaje y preparación de pedidos, con una cadena de trabajo más continua hasta la distribución.

El director de Operaciones de Bodegas Barbadillo, Carmelo Hernández, afirma que la empresa quiere acompasar su crecimiento con las necesidades del negocio. “Ya no se trata simplemente de crecer por impulso, sino de crecer de forma alineada con las necesidades estratégicas del negocio. Esta transformación nos permitirá responder mejor a la demanda y preparar la bodega para los próximos años”, señala.

La compañía vincula esta modernización a la evolución de su catálogo, que reúne vinos de crianza tradicional junto a nuevas propuestas. Esa variedad de productos y formatos, sostiene, exige más capacidad de adaptación en el embotellado y una logística capaz de asumir su almacenamiento y reparto sin perder agilidad.

Con esta ampliación, Barbadillo refuerza sus medios para atender tanto el mercado nacional como el internacional y dar apoyo a futuros lanzamientos. La empresa, fundada en 1821 en Sanlúcar de Barrameda, asegura que esta fase permitirá ordenar mejor el desarrollo de la actividad y ajustar las operaciones a la evolución del negocio.

Barbadillo está presente en más de 50 países y mantiene una oferta que combina sus vinos históricos con otras líneas incorporadas en los últimos años, entre ellas bebidas listas para tomar y vinos de baja graduación y sin alcohol. La compañía enmarca la reforma industrial en esa diversificación y en la necesidad de contar con instalaciones preparadas para gestionar más referencias y distintos ritmos de demanda.